



Cgdy

# RETOS DE LA EDUCACIÓN GEOGRÁFICA EN LA FORMACIÓN DEL CIUDADANO VENEZOLANO

BEATRIZ CEBALLOS GARCÍA

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR-CARACAS

*Ser venezolano es sentir la trascendencia que significa tomar conciencia de lo nacional desde la toma de poder de lo cotidiano.*

**L**os retos de la educación geográfica en la formación del ciudadano venezolano comprendería la construcción de una propuesta en el área para el siglo XIX a partir de las necesidades detectadas en el mundo contemporáneo, donde se evidencia el paso de las determinantes de orden social. Desde fines de los ochenta el maestro Ramón A. Tovar nos alerta sobre las evidencias de estos síntomas los cuales se profundizan en la década de los noventa:

- La separación entre una minoría de países ricos (avanzados) y un resto cada vez más rezagado.
- Enfermedades reaparecen y se instalan otras nuevas como el SIDA.
- Las rivalidades tribales o étnicas reproducen etapas consideradas superadas.
- Las hambrunas se extienden y profundizan.
- La deslocalización se generaliza; se busca mano de obra calificada y barata fuera de sus fronteras inmediatas.
- El aumento de la producción se traduce en la

necesidad de ampliación del mercado pero la pobreza, el desempleo y el bajo poder adquisitivo se traducirán a la larga en el aumento de los excedentes de producción, en la superproducción.

- El avance exponencial alcanzado por la ciencia y la tecnología se expresa en el dominio del trabajo acumulado frente a la contradicción del trabajo vivo y en la secuela de efectos que se producen en el orden de lo socioeconómico identificado en la relación pobreza-pérdida de la calidad de vida.

- Las metrópolis son antieconómicas: en ellas no se vive, sino se existe: la angustia, las frustraciones, y el estrés propician el delito, la drogadicción, la violencia desmedida.

- Tecnología que no genera empleo: la más grave contradicción entre el alto e intenso crecimiento económico con aumento muy bajo del empleo, que se traduce en un elevado índice de desempleo o modalidades de trabajo a destajo, a tiempo convenido, reducción de hora semanales con rebaja de sueldo. El impacto fundamental: aumento de los niveles de pobreza y pérdida de la calidad de vida.

- El afán desmedido por aumentar la productividad

económica ha impedido la productividad del espacio: la función histórica de la economía es la asistencia de las necesidades de los ciudadanos, proporcionándoles la mejor calidad de vida.

Tal complejidad puede ser afrontada fundamentalmente por la vía de la educación. Una educación que tenga como finalidad: asistir al ser humano para satisfacer su deseo de aprender a ser, de venir y situarse (Legendre, 1979).

Tres ideas fundamentales guiarán esta disertación: la formación del ciudadano como necesidad social. La geohistoria como nuevo paradigma en la educación geográfica y la educación geográfica centrada en la formación de una cultura ciudadana. Todas estas ideas convergen hacia la argumentación de una educación geográfica centrada en la formación del ciudadano. El ser ciudadano significa desarrollar la capacidad de dirigir conscientemente, decidir y actuar en su realidad con sentido colectivo y solidario. Esto implica el conocimiento de esa realidad para actuar responsablemente y con transcendencia histórica.

## La formación del ciudadano como necesidad social

La realidad actual signada de nuevas formas de organización social, económica y política impone una educación dirigida a definir los conocimientos y las características que exige la formación ciudadana con un nuevo contenido para contrarrestar la pérdida de significado de la idea de ciudadanía asociada a la nación.

La formación del ciudadano se debe inscribir en la necesidad de responder a la educación como proceso de socialización. El deterioro de este proceso de socialización lleva a percibir como reto fundamental la formación para el ejercicio responsable de la ciudadanía, a fin de promover una identidad ligada al sentido de continuidad histórica y para enfrentar “la pérdida de interés, ausencia de utopía y falta de sentido” (Tedesco, 1996).

Esta pérdida de sentido provoca situaciones que se constituyen en un reto para la educación geográfica. Y se reduce en el futuro y las perspectivas de trayectoria tanto individual como social a un solo criterio dominante, el criterio económico, que incide a su vez en los niveles de cohesión social.

El diagnóstico de las comunidades como respuesta a este reto anima la formación de criterios para la toma de decisiones, conduce al aumento de la responsabilidad individual y grupal a través del desarrollo de la capacidad de elegir con sentido ético, que supone aprender y

entender que tenemos una historia, valores y destinos comunes.

### Estos contenidos socializadores permiten responder a estas interrogantes:

- Qué futuro deseamos?
- ¿Hacia qué modelo de sociedad avanzamos?
- ¿Cuál es nuestra capacidad efectiva de participar en la definición de ese futuro?

Uno de los retos de la educación geográfica para enfrentar los procesos de construcción ciudadana está en su contribución decidida en la promoción de la formación ética sustentada en la idea de responsabilidad para la construcción de un proyecto histórico-pedagógico que nos haga conscientes de nuestro devenir como pueblo y nación.

En este sentido, el desafío actual de la educación geográfica responde a la posibilidad de contribuir significativamente con la formación del individuo situado en sociedad, es decir, como ciudadano.

Descubrir las posibilidades de un saber para contribuir con una transformación de la realidad implica valorarlo desde el logro de la formación del hombre. Un hombre se forma en la medida en que su acervo cultural transforma su vida y su conducta. La formación implica una creciente asimilación de bienes culturales y potencia la personalidad del individuo para nuevas y mejores formas de ser. La formación humana es en esencia un valor dinámico: cambio y transformación orientados hacia un constante perfeccionamiento. La educación debe actuar como un elemento de orientación de los individuos y de su preparación con vistas a cometer las tareas que plantean las condiciones históricas y sociales de un período determinado, de ser abierta a la participación del conjunto de ciudadanos, enriquecerse del aporte de todos y acrecentar su presencia activa en la sociedad.

Significa apoyarse en una concepción del hombre como ser histórico-real, quien nutre la realidad de las relaciones sociales, instituciones e ideas. En este proceso se crea al mismo tiempo a sí mismo como miembro activo de una sociedad.

Para cumplir tal misión debemos orientar la acción educativa hacia la formación integral del individuo para que sea capaz de analizar con sentido crítico y de organización su propio camino hacia la comprensión de sí mismo y de su medio en vía de su propia realización.

Para la concreción de la concepción educativa denunciada exige la adopción de una pedagogía en íntima relación con las necesidades y aspiraciones de nuestra sociedad. Una pedagogía propia, en la cual se plantee, como marco general, tal como afirma Suchodosky. Él

trata de llegar hasta los “intereses y las inclinaciones, las demandas y aspiraciones, la fuerza intelectual y la vivacidad de los sentidos, la aptitud a la acción creadora y a comunicarse con los demás individuos en todas las esferas de la actividad social y de las experiencias interiores”.

Estas serían las demandas al saber geográfico para identificar sus posibilidades crítico-transformativas. Se tratan de demandas orientadas hacia la formación del hombre como ciudadano, con sentido crítico que le permita identificar las contradicciones y la reflexión acción asociada a la idea de participación. Además, comprometido para involucrarse con las realidades históricas y socialmente contextualizadas.

Tales demandas históricas concitan a su vez los retos de una educación geográfica en todos los niveles del sistema educativo que contengan el saber geográfico que lleve al logro de una conciencia nacional a través de la interpretación, análisis y comprensión del presente como producto en consecuencia, histórico, y punto de partida para proyectar el futuro hacia las transformaciones que se imponen en la crisis de nuestra realidad contemporánea.

La educación geográfica en todos los niveles debe insistir en la formulación y ejecución de experiencia de aprendizaje que promuevan la motivación de conocer, analizar y valorar la realidad, percibir sus contradicciones, comprender los cambios que reclama, construir conocimiento en los niveles superiores y proponer las alternativas de solución a los problemas de la sociedad actual.

Asumir estos lineamientos nos conducen a definir los fines del proyecto pedagógico desde la concepción de la educación problematizadora, definida como “una educación que transforma los contenidos instruccionales en expectativas para nuevas conquistas, y en referencia para el análisis y la valorización de las situaciones históricas. (...) es aquella que se aleja de las puras posibilidades de conservación del saber, para llegar al examen e interpretación de la realidad” (Guédez, 1987).

Bajo esta concepción se ha orientado en cierta medida la acción del Centro de Investigaciones Geodidácticas de Venezuela, cuyos miembros, en su mayoría docentes investigadores de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, han desarrollado una labor de formación de recursos en el área tanto a nivel postgrado como de pregrado en las instituciones de la UPEL (Maracaibo, Caracas, Rubio) y en LUZ, a través de un convenio especial.

La geohistoria, como nuevo paradigma en la educación geográfica para construir una nueva cultura ciudadana

La propuesta de la educación geográfica que sustentamos se apoya en los postulados derivados de la geohistoria como disciplina científica. Resultaría conveniente preguntarnos: ¿Cuál es su pertinencia para funcionar como fundamentos de los retos de una educación geográfica del hombre venezolano en el siglo XXI? A su vez nos conduce a formularnos las siguientes interrogantes: ¿En qué consiste? ¿Cómo surge? ¿Cuál es su origen? ¿Cuál su objeto? ¿Cuál es su método? ¿Cuál es el grado de pertinencia de los criterios de análisis adoptados para generar conocimiento, y a su vez contribuir con la formación del ciudadano? Intentaremos acercarnos a algunas respuestas.

El conocimiento científico para el siglo XIX adopta como principio o filosofía entre la delimitación del “objeto” científico, la “objetividad”. Las ciencias de la naturaleza asumen este principio, constituyéndose en modelo del conocimiento científico.

La ciencia geográfica, acorde con este paradigma, orienta su cultivo hacia la adopción de la vertiente física como base para desarrollar un “conocimiento científico” a través del método experimental. Se produce la división entre la vertiente física y humana. La primera, se desarrolla hasta derivar con los aportes de Tricart, en la Ecogeografía. Al respecto, nos afirma Tovar: “el complejo espacial se concibe así integrado a un equilibrio dinámico que deberá ser atención prioritaria del conocimiento científico en tanto que garantiza la existencia de la especie”. Es el equilibrio sistema Hombre/Sociedad/Naturaleza lo que se busca. Gana así, la geografía desde la vertiente física un papel en el conocimiento científico con pertinencia social propio de las tendencias actuales de la relación filosofía y ciencia.

Mientras, en la vertiente humana, el desarrollo del conocimiento debe dar respuesta a los signos del momento contemporáneo, con la primacía de las determinaciones antropológicas, emerge de una concepción de la realidad como síntesis, expresada como registro de la necesidad social.

Ramón Tovar, pedagogo, investigador social, reflexiona sobre estas necesidades e identifica y propone a la geohistoria como un enfoque de un sector del conocimiento (lo geográfico) para proponerlo como paradigma emergente a partir del cual se construye una disciplina científica. La declara heredera del objeto de la geografía, desde su vertiente humana, tal como fue sistematizada por Vidal de la Blache, quien centró su objeto en las relaciones.

De esta forma se erige en una nueva disciplina científica que responde al “sintético complejo de la realidad” o sistema de equilibrio Sociedad/Naturaleza.

Se manifiesta desde el espacio, (preocupación de la geografía) y desde el tiempo (preocupación de la historia). Afirma Tovar: “Queda establecido que la Historia es la Geografía en el tiempo, mientras que la Geografía es la Historia en el espacio”.

El enfoque surge de una problemática geográfica; en la relación del hombre con su medio es necesario para explicarlo introducir como categoría de análisis: las condiciones históricas dadas, producto del desarrollo de las sociedades, es decir, como “determinación necesaria e indispensable”. Las condiciones históricas dadas a determinadas (régimen político, económico y social imperantes) se constituyen en el postulado fundamental válido para cualquier ciencia del hombre, en la dirección diacrónica. La identificación con un territorio, el cual el hombre hace suyo, impone la necesaria delimitación espacial, expresada en la identidad de pueblos y naciones. Con ello se reproduce una cualidad sincrónica y por lo tanto geográfica.

- El diálogo entre filosofía y ciencia en los momentos actuales se orienta hacia la concepción del hombre como ser histórico social, ser de trabajo, ser político, ser ético y ser total. El peso de las determinadas sociohistóricas abona para que emerja la construcción del conocimiento social desde el orden antropológico o cultural de la realidad en tanto que totalidad. La noción de “permutaciones geohistóricas” propuesta por Tovar anuncian las nuevas tendencias cuando cambia de posición un elemento en el conjunto. Son leyes tendenciales del movimiento social.

Generar conocimiento desde el análisis de esta realidad contemporánea para la formación de un ser consustanciado con los actuales retos de la relación Educación/bienestar social nos validan la pertinencia y vigencia de los criterios de análisis de lo geohistórico.

**Relevamos de la propuesta de Tovar algunos de estos criterios:**

- Considera como objeto de estudio: el espacio estructurado por los grupos humanos bajo condiciones históricas dadas con el propósito de conservación y reproducción.

- “La Geohistoria es una ciencia que diagnostica (...) es fiel a la concepción de pueblo como la solidaridad del grupo humano con su territorio, así como la de nación: una comunidad estable, históricamente formada de lengua, territorio, vida económica y Psicología, manifestada en la comunidad de su cultura” (Tovar, 1998).

- La naturaleza compleja de la realidad exige un tratamiento interdisciplinario, de donde “tres direcciones fundamentales exigen al tratamiento geohistórico: lo

antropológico, lo histórico y lo sociológico, que conllevan conjuntamente la fundamentación económica (la cual) al realizarse o resolverse en el espacio, aprobada en un territorio, ceñido a la división del trabajo, determina que este objeto se reproduzca en unidades espaciales (territoriales) concretas con las que el hombre se asegura sobre la Tierra. Plantearía así el problema de la productividad del espacio” (Tovar, 1986).

- La Geohistoria entendida como una ciencia social que diagnostica, permite descubrir la identidad de las comunidades, da pie para establecer las orientaciones a que haya frente a las intervenciones de su espacio”.

- Las permutaciones geohistóricas anuncian las nuevas tendencias que debemos vigilar, cuando se detecta situaciones específicas, tales como:

La educación geográfica centrada en la formación de una cultura ciudadana.

## La educación geográfica para el aprendizaje significativo

El saber pedagógico desde lo geohistórico lleva al Centro de Investigaciones Geodidácticas de Venezuela a proponer el diagnóstico de la comunidad local como estrategia metodológica, validada por la acción de un grupo de docentes comprometidos con el cambio, a lo largo de los últimos quince años.

Los fundamentos de la propuesta geodidáctica parten de la adopción de la comunidad como centro de la estrategia de enseñanza. De esta forma, se comienza a introducir el planteamiento del diagnóstico de la comunidad, el cual se nutre de la experiencia de la propuesta del método de la muestra pedagógica, centrado en el estudio de lo local desde una perspectiva sistemática que garantice las conexiones con la escala regional, nacional y mundial. (Ceballos, 1990:103).

El diagnóstico lo entendemos como un proceso mediante el cual se ordenan datos de una realidad. El propósito es obtener una proyección estimada de la problemática de esa realidad que se estudia. Siendo una comunidad, la proyección estaría referida a “una unidad histórico-social con autonomía y estabilidad relativa, cuyos miembros están unidos por una tradición y normas. (Pozos Arciniesa, 1964).

La comunidad se nos presenta como una unidad socioespacial e interdependiente, constituida por una serie de elementos y fenómenos necesariamente entrelazados bien por compatibilidad o antagónicos; es una realidad geohistórica en la cual intervienen factores diversos tanto por la índole como por la procedencia.

La habilitación metodológica en el educando se produce a partir de la elaboración del diagnóstico de las comunidades de los planteles donde estudian. El sujeto se convierte en fuente de información y en objeto de estudio, al estar involucrado en los problemas destacados en su comunidad y en la comunidad donde se inserta la escuela. De esta forma, la aplicación del diagnóstico de la comunidad como base del proceso de aprendizaje trasciende el logro de los objetivos programáticos en el área de Ciencias Sociales, para convertirse en una estrategia que permite elevar los niveles de concientización y participación del sujeto. Su situación se impone como objeto de reflexión y fuente para la formación del futuro ciudadano con una firme conciencia social.

Proponemos una praxis más que una acción educativa, ya que mientras en esta última la actividad puede no siempre ser realizada por un sujeto consciente y sobre una realidad histórica, la praxis representa una actividad que realiza el propio educando a favor de la transformación de la realidad y de sí mismo.

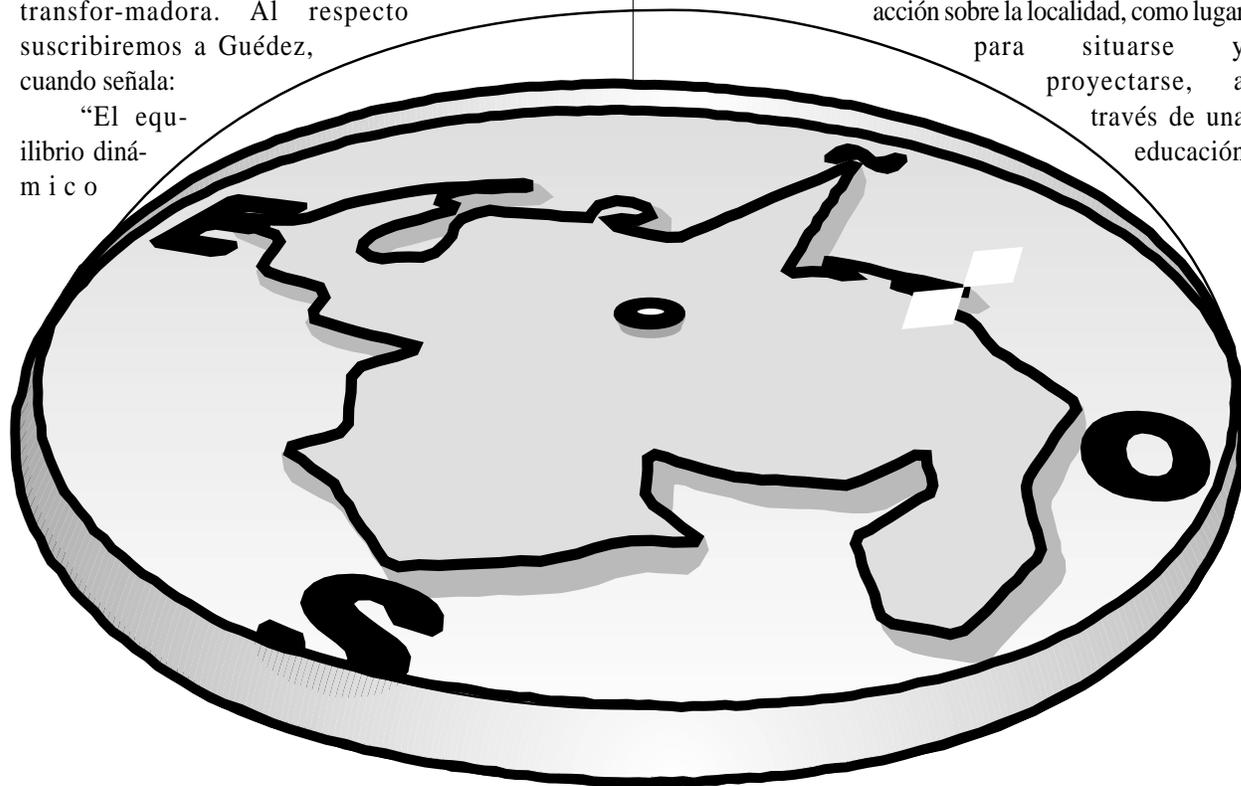
Lo expuesto lo asumimos como un proyecto histórico-pedagógico. Pedagógico porque se identifica como un recurso metodológico en el cual se formulan las líneas teleológicas, los propósitos normativos, los esquemas metodológicos y estratégicos, así como los soportes epistemológicos de una determinada concepción educativa. Histórico porque recoge las aspiraciones fundamentales del ser humano, clave para la acción transformadora. Al respecto suscribiremos a Guédez, cuando señala:

“El equilibrio dinámico

en la superación de la realidad dependerá del balance justo entre estos proyectos (...) pretender una transformación global exige entender que ese cambio concierne tanto a las estructuras socioeconómicas como a las educativas culturales, en tanto que, mediante su relación dialéctica, se puede asegurar la consecución de un orden distinto” (1987:97).

Por otro lado, el proceso de aprendizaje está garantizado al apoyarse en los elementos como: la motivación experiencia y nivel de desarrollo aptitudinal. La motivación, se garantiza desde la identificación de los intereses y necesidades de una colectividad, representada en el sujeto que es a su vez objeto de estudio. El desarrollo aptitudinal, representado por la capacidad intelectual, el lenguaje y los recursos comunicativos, indican igualmente las posibilidades de aprendizaje del sujeto. Estas consideraciones permiten validar la significación de acceder al conocimiento de la realidad social con la comunidad en la cual se desenvuelven el educando. La experiencia acumulada en el contexto temporal espacial que analiza con su participación y la de los demás miembros de la comunidad es fundamental para lograr y optimizar el aprendizaje. De esta forma se responde a la esencia de la educación problematizadora que “propone a los hombres su situación como problema”.

La pertinencia y vigencia histórico-social de una enseñanza de la geografía desde el enfoque geohistórico están dadas al ofrecer las posibilidades de la reflexión-acción sobre la localidad, como lugar para situarse y proyectarse, a través de una educación



problematizadora. Tal como afirma Taborda: “Que responda a los reclamos del momento expresivos del desarrollo desigual y a las necesidades de subsistencia y de reproducción social planteadas al individuo en un tiempo-espacio concreto, producto de una civilización altamente desarrollada. (...) Acudimos a una teoría pedagógica que propone una educación humana del hombre destacando su condición a ser pensante y la dimensión de su acción creadora transformadora”.

## **La propuesta de educación geográfica en la reforma curricular del Ministerio de Educación.**

La actual Reforma Educativa coincide en sus planteamientos con los expuestos anteriormente. Centra la educación en los valores. Se orienta implementar “las bases para formación de un ciudadano con valor por sí mismo y por los demás, con compromiso social y conciencia democrática”. La idea de promover la formación ciudadana es permanente, así se incorpora en los programas de educación básica en el área de ciencias sociales (segunda etapa) dimensiones curriculares de especial significación para la formación de la cultura ciudadana. Entre éstos: responsabilidad, valoración del trabajo, ambiente y participación ciudadana, Solidaridad, honestidad. Entre los bloques de contenido se propone: Convivencia social y ciudadanía, Historia, Sociedad e identidad nacional, Escuela Comunidad y Cohesión social, el espacio cotidiana, relación sociedad-naturaleza, conservación del ambiente, convivencia vecinal, asociaciones de vecinos. La sociedad y sus instituciones, derechos humanos, desequilibrios especiales, soberanía, consolidación de la identidad. Deberes y derechos del ciudadano.

Para la tercera etapa de educación básica se propone la organización curricular de las asignaturas del área de ciencias sociales en módulos. Cada módulo corresponde a situaciones problemáticas que rebasan el ámbito nacional. Entre los propósitos del área se afirma: “proporciona las competencias en los campos del saber, el hacer y el convivir juntos, para que el educando se sitúe en el presente, comprenda el pasado y perciba las tendencias de los cambios futuros, y se prepare para asumir una función social en la colectividad, consciente de sus posibilidades de protagonismo y de su capacidad y participación futura”.

Estos indicadores de la propuesta curricular para el

área de las ciencias sociales abundan en la pertinencia del enfoque propuesto: la íntima conexión entre la Educación geográfica y la formación de una cultura ciudadana.

## **La educación geográfica y el estudio de la realidad como totalidad**

### **- Experiencias en la UPEL y LUZ**

La maestría en enseñanza de la geografía de la UPEL (Maracay, Caracas, Rubio), la de enseñanza de la geohistoria (Maturín) y la maestría en geografía, mención docencia de LUZ constituyente ejemplos del desarrollo de investigaciones geohistóricas, que permiten conocer las situaciones sociohistóricas de aproximadamente una decena de comunidades para avanzar con propuestas de intervenciones en el orden educativo, cultural y hasta económico, en el contexto del proceso de descentralización. Muestra de estos estudios se presentan en las exposiciones de producciones cartográficas que acompañan estas jornadas.

### **- Aportes de la UCV y de ULA**

Significativa es la acción que está promoviendo la UCV, donde recientemente se han centrado los esfuerzos hacia el conocimiento exhaustivo de espacios locales y regionales, a través de la aplicación del sistema de información computarizado y de la acción sistemática de la Cátedra de Cartografía en la producción de material cartográfico a partir de los trabajos de campo de los estudiantes en sus lugares de residencia. Con estos registros se aspira contribuir con el conocimiento necesario de las localidades que permita a su vez la toma de decisiones para la administración de los territorios con una visión integral. Producciones necesarias tanto para el proceso de descentralización como para proporcionar las bases de datos que puedan apoyar la producción de materiales didácticos para el aprendizaje de nuestra geografía.

Igualmente es importante señalar el trabajo que la ULA-Mérida viene realizando en el Instituto de Geografía y Conservación de Recursos Naturales con la producción cartográfica de un Atlas socioeconómico de Venezuela. Así como el desarrollo de la maestría en enseñanza de la geografía en ULA-San Cristóbal donde se ha adoptado en gran parte la concepción geográfica asumida, que ha permitido recoger propuestas de estudios locales que están contribuyendo con la construcción de nuestra geografía nacional.

## A manera de conclusión

La geohistoria como alternativa indiscutible de la construcción de saberes específicos de la relación Sociedad/Naturaleza responde al objeto de la ciencia social que se traduce en relaciones que contraen los hombres: de los hombres con los bienes y la de los hombres entre sí. La misión científica es descubrir los signos de las leyes tendenciales con la finalidad de dar las pautas (prognosis) para acciones concretas que atienden a las necesidades de los grupos humanos.

Asumir la formación y consolidación del ser político, capaz de dirigir, de definir para acceder al cambio y de alcanzar objetivos.

El valor educativo se extrae de la posibilidad de alertar acerca del devenir de la humanidad a través de la reflexión sobre la realidad social desde las relaciones, para así descubrir las contradicciones derivadas del impacto de una civilización como la actual con una tecnología que no proporciona empleo.

Nos corresponde velar como intelectuales comprometidos con la necesaria transformación a través de los retos planteados. Entre éstos puntualizamos:

- Promover en las universidades las investigaciones geográficas desde una perspectiva social que garantice el conocimiento pertinente para detectar las situaciones problemáticas y contribuir el proceso de descentralización. Por una parte con la proposición de criterios científicos para la toma de decisiones en las localidades y regiones. Por otra parte, proporcionen la información para organizar materiales didácticos que garanticen un aprendizaje realista y significativo para el educando.

- Promover en los diferentes niveles del sistema

educativos e incluso en otras carreras universitarias una educación geográfica que contribuyan con la formación de una cultura ciudadana.

- Promover los valores de solidaridad, compromiso y responsabilidad a través de la educación geográfica como vía para la promoción de la formación ética y en consecuencia en la ciudadanía.

- Promover en las instituciones de formación de docentes la habilitación en el análisis de la realidad geográfica con perspectiva social a través de proyectos pedagógicos apoyados en la relación entre la escuela-comunidad.

- Profundizar las acciones de extensión universitaria para garantizar una educación permanente donde se promueva la formación de una cultura ciudadana.

Responder a estos retos para la formación del venezolano del siglo XXI es compromiso de todos. Desde la educación geográfica solo será posible cuando ésta se profundice como disciplina, que participe en la explicación de la realidad socio-espacial, para contribuir a resolver los problemas del presente y orientarse conscientemente hacia el futuro. Las sabias palabras del maestro Simón Rodríguez nos muestran el camino para lograr la formación del ciudadano que demanda los tiempos actuales.

“Este libro no es para ostentar ciencia con los sabios, sino para instruir a la parte del pueblo que quiere aprender, y no tiene quién la enseñe, a la que necesita saber que entre los conocimientos que el hombre puede adquirir hay uno que le es de estricta obligación... el de sus semejantes: por consiguiente, que la sociedad debe ocupar el primer lugar, en el orden de sus atenciones, y por cierto tiempo ser el único sujeto de su estudio”. Simón Rodríguez.

*Tomado de: Quinto Día (24/09/1999 al 01/10/1999)*

## Bibliografía

- Ceballos, Beatriz (1982)** *La formación del espacio venezolano. Proposición teórico-metodológica para la enseñanza y la investigación de la geografía nacional*. Caracas: s/e.
- Ceballos, Beatriz (1983)** “Alcances y Dimensiones del Diagnóstico de la comunidad”. En: *Revista Geodidáctica*, abril, No. 1, 41-62, CIGD.
- Ceballos, Beatriz (1984)** “El Diagnóstico de la comunidad y la formación Docente”. En: *Revista Tiempo y espacio*, julio-diciembre, 125, 134, Centro de Investigaciones Históricas “Mario Briceño Iragorry”, Caracas.
- Ceballos, Beatriz (1989)** “Origen de estructuración de una disciplina: la geohistoria”. En: *Tierra Firme*, No. 24.
- Ceballos, Beatriz (1992)** “Un Proyecto histórico pedagógico en el contexto del proceso de descentralización educativa. En: *Revista de prácticas docentes*, Año 1, No. 3:17-24, Caracas, Venezuela.
- Ceballos, Beatriz (1999)** *El Diagnóstico geohistórico del Municipio Lobatera-Táchira*. Caracas: Biblioteca de Autores Tachirenses (en publicación).
- Guédez, Víctor (1987)** *Educación y Proyecto histórico pedagógico*. Caracas: Editorial Kapeluz venezolana, UNA.
- Giroux, Henry (1990)** *Los profesores como intelectuales*. Barcelona: Paidós/MEC.
- Legendre, Renald (1983)** *L' Educación Totale*. Montreal: Nathan/Ville-Marie.
- Martínez, Miguel (1993)** *El paradigma emergente*. Barcelona: Gedisa.

**Ministerio de Educación (1998)** *Reforma educativa venezolana*. Caracas: Dirección General Sectorial de Educación, Preescolar, Básica, Media Diversificada y Profesional.

**Suchodolski, B. (1977)** *La educación humana del hombre*. Barcelona: LAIA.

**Taborda, Maruja (1996)** "La enseñanza de la geografía y una concepción educativa para el cambio social". En: *Revista Laurus*, No. 3. Año 2, pp. 34-35.

**Tedesco, Juan Carlos (1995)** *El nuevo Pacto educativo; Ciudadanía y competitividad en la sociedad moderna*. Madrid: Alauda-Anaya.

**Tedesco, Juan Carlos (1996)** "La educación y nuevos desafíos de la formación ciudadana". En: *Nueva Sociedad*, No. 146, noviembre-diciembre.

**Tovar, Ramón (1986)** *El enfoque geohistórico*. Caracas: Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia.

**Tovar, Ramón (1991)** *Sendas de la Nueva Ciencia*. Caracas: Vadell Hermanos.

**Tovar, Ramón (1995)** "Peligra la civilización". En: *Revista Laurus*, No. 2, Año 1, p.2.

**Tovar, Ramón (1998)** *Problemática Geohistórica*. (mimeo) Maturín.

**Virtuoso, José (1996)** "Democracia de Ciudadanos". En: *Revista SIC*. Centro Gumilla, Año LIX, No. 587, agosto.

# Pensamiento global

## Poema de Pablo Neruda

Acepta la dificultad  
de edificarte a ti mismo  
y el valor de empezar  
corrigiéndote.

El triunfo del verdadero hombre  
surge de las cenizas de su error.  
Nunca te quejes de tu soledad  
de tu suerte.

Enfréntala con valor y acéptala  
de una manera u otra son el  
resultado de tus actos  
y prueba que tú siempre has de  
ganar.

No te amargues de tu propio fracaso  
ni se lo cargues a otro.

Acéptate ahora o seguirás  
justificándote como un niño.

Recuerda que cualquier momento  
es bueno para comenzar  
y que ninguno es tan terrible  
para claudicar.

No olvides que la causa de tu  
presente es tu pasado  
así como la causa de tu futuro  
será tu presente.

Aprende de los audaces, de los  
fuertes de quien no acepta situaciones  
de quien vivirá a pesar de todo.

Piensa menos en tus problemas  
y más en tu trabajo  
y tus problemas sin eliminarlos  
morirán.

Aprende a nacer desde el dolor  
y a ser más grande  
que el más grande de los obstáculos.

Mírate en el espejo de ti mismo  
y serás libre y fuerte  
y dejarás de ser un títere

de las circunstancias  
Porque tú mismo eres tu destino.

Levántate y mira el sol  
por las mañanas

y respira la luz del amanecer,  
tú eres parte de la fuerza.

De tu vida ahora, despiértate,  
lucha, camina, decídetete y triunfarás en la vida.

Nunca pienses en la suerte  
porque la suerte es  
el pretexto de los fracasados.